

La Asociación Colombiana de Neurobiología

Fernando Rosas Peña

En cualquier medio social, el nivel de organización profesional es un resultado de las exigencias de eficiencia que la comunidad solicita de sus profesionales. Entre nosotros esta demanda ha producido un nivel satisfactorio en la calidad del ejercicio en diversas profesiones, incluidas las que se refieren a especialidades médicas. Por el contrario, el nivel de organización académica, exceptuando ciertas exigencias tecnológicas que se requiere aplicar de manera inmediata, no solamente no es resultado de una exigencia comunitaria; en general, la sociedad no se percata de su valor y de su necesidad y cuando lo hace, considera la ciencia como algo esotérico y que sólo tiene sentido en las comunidades tecnológica y científicamente muy avanzadas.

Es evidente entonces, que una organización de naturaleza académica requiere una convergencia de varios factores para poderse constituir: el primordial entre ellos, consiste en que el medio social que la produce, haya al-

canzado el nivel de una masa crítica. En segundo lugar, que esta masa crítica haya llegado a producir la emergencia de algunos sujetos con una vocación tan decidida para la dedicación académica, que no economicen esfuerzos para lograr su propósito, aun a costa de expatriarse de su medio nativo. El último factor suele ser de suerte y consiste en la intervención de figuras humanas que puedan ejercer una acción encauzadora de personas, intereses y recursos de dos maneras: unos, que por su forma de actuar evidentemente carismática atraen y reúnen a su alrededor a las personas que buscan dedicarse a lo académico; otros, dotados de una particular perspicacia de visionarios organizativos, en especial cuando ocupan una posición directiva, que les permite aportar los medios logísticos inmediatos para el logro de realidades materiales que permitan continuar el desenvolvimiento. Entre nosotros la convergencia de los tres factores ha ocurrido en dos ocasiones re-

cientes: hace tres años, cuando nos visitó el filósofo argentino Mario Bunge, actual director del departamento en la Universidad de Mc Gill en Montreal. Aglutinó a diversos estudiosos del análisis crítico de la ciencia en la "Sociedad Colombiana de Epistemología" que ha completado tres años de labores ininterrumpidas. Luego, Rodolfo Llinás, jefe de los departamentos de Fisiología y Biofísica de la Universidad de Nueva York, reunió a un grupo de interesados en estudiar problemas referentes a la estructura, funcionamiento y enfermedades del cerebro en la "Asociación Colombiana de Neurobiología" que comienza apenas a trabajar.

En ambas ocasiones, Colciencias, la entidad oficial encargada de promover y de apoyar investigaciones científicas, contribuyó tanto con su sede como con su infraestructura logística para la constitución exitosa e iniciación de labores en las dos asociaciones. Es evidente, sin embargo, que el éxito futuro en la actividad investigativa que puedan producir las dos entidades, dependerá enteramente de lograr el soporte material adecuado para permitir un eficiente desenvolvimiento en las actividades investigativas.

El nombre mismo de Neurobiología, es prototipo de los nombres compuestos que caracterizan las ciencias que están surgiendo

en el momento presente. Indica además la tendencia inevitable no sólo a la asociación y colaboración entre científicos de campos diferentes sino a una verdadera fusión técnica y conceptual entre las ciencias. Así por ejemplo, la interacción de Biología con la Física dio origen a la Biofísica. La cooperación entre Química y Neurología a la Neuroquímica. La Química y la Psicología engendraron la Psicoquímica; la Neurología y Farmacología, la Neurofarmacología y de la misma manera la Farmacología y la Psicología han producido la Psicofarmacología. En el caso particular de la Neurobiología la colaboración entre ciencias proviene de campos tan diversos que algunos han preferido llamarla Neurociencia. Se apoya además de todas las arriba mencionadas, en conceptos de electrónica, ingeniería de sistemas, teoría de comunicación, cibernética e inclusive está tomando gran auge la neurología matemática. Esta fusión de ciencias en nuestro tiempo, corresponde evidentemente a una realidad mucho más sólida y unificante que el antiguo concepto de interdisciplinaridad. Una sociedad de Neurobiología no puede ser nada diferente de una asociación que agrupa a científicos de múltiples campos complementarios pero que buscan, además, producir técnicas, lenguaje y conceptos unificados hasta donde ello sea posible.

La Neurobiología tiene otro aspecto peculiar: es una de las pocas ciencias que ha logrado constituir una sólida organización internacional, a menudo con el carácter de una fraternidad de neurobiólogos. Se trata de una asociación no oficial e independiente que ha logrado además proporcionarse una financiación continuada de entidades internacionales. Desafortunadamente latinoamérica no ha sabido sacar de esto el mismo provecho que el hemisferio norte, Europa occidental y otros con-

tinentes. Una de las tareas inmediatas para la Asociación Colombiana de Neurobiología debería ser la de lograr la organización de la respectiva Federación Latinoamericana de Sociedades de Neurobiología, creando así el instrumento que nos permita convertir en realidad todas las posibilidades de integración e intercambio científico, lo mismo que la canalización y adecuada utilización de los diversos recursos que se encuentran a disposición.